

Comunicación de oculta belleza

Los cuartetos de cuerda de Benet Casablanças, por el Cuarteto Arditti, en Tritó



Hace unos años Ramón Barce se propuso explicar de forma clara y precisa qué era la música contemporánea y por qué había que disfrutar de ella con la misma ilusión y avidez que con la música del pasado. En aquel artículo, Barce dio con una metáfora perfecta para definir la música viva: comunicación de oculta belleza.

La música de Benet Casablanças es en sí misma una demostración de esa metáfora, ya que invita a universos extremados y bellezas ocultas –ocultas quizá porque estamos demasiado cerca de ellas– y el disco del sello Tritó que nos ocupa cumple perfectamente con ese anhelo, pues nos propone la escucha de los cuartetos de cuerda del compositor catalán a través de las versiones del que posiblemente sea el mejor cuarteto de música contemporánea de la actualidad, el Cuarteto Arditti.

El disco comienza con la obra más reciente de su catálogo para cuarteto. El *Tercero* es una obra potente y madura que lanza “... *tempestades en la oscuridad...*” desde un poema pretextual de Yeats. Casablanças se muestra dueño de un estilo que sabe aunar la inercia de la sonoridad vertical germana, asimilada por formación, con un bellissimo uso de la horizontalidad mediterránea (disfruten de unos tiempos lentos sutiles y líricos). Color, texturas y efectos melódicos nos conducen por vericuetos apasionantes que rompen el techo inspirador inicial para crear un espacio muy personal. Por contraste, el disco nos presenta seguidamente el primero de los cuartetos, titulado *Cinc Interludis*, obra formativa de 1983 donde se condensan con inercia aforística muchos de los elementos que serán habituales en la obra de Casablanças: juego permanente de texturas, motivos melódicos según el patrón nota tendida y series rápidas, estructuras tripartitas o una acertada tendencia al lirismo contenido de cierto aroma vienés. Ocho años después regresó Casablanças al amor de la formación con *Cuarteto nº 2* (1991), que ya contaba con un registro previo de los Arditti (Emec). Aquí nos ofrece un viaje intenso y brillante donde las cuerdas cantan con holgura y belleza una música que nunca cae en la complacencia, aunque

Juan Francisco de Dios

“El Cuarteto Arditti se muestra sólido, brillante y cristalino en las estructuras armónicas y apasionado en los discursos melódicos, sirviendo magistralmente uno de los ciclos camerísticos fundamentales de la música europea de hoy en día.”

tampoco se jacta desde la lejanía. A la integral de los cuartetos se le añade el intruso *Trío para cuerdas* (1992), cuya relación lingüística con el anterior justifica su inclusión, mostrándonos por qué para el compositor “... *el género de cámara no admite distracción...*”. El disco se cierra con un bis, *Encore for Arditti* (2004) que lejos de la aspiración de pequeño juguete complaciente, despliega un abanico expresivo y tímbrico extraordinario que ya prelude el siguiente *Cuarteto nº 3* (2009).

El Cuarteto Arditti se muestra sólido, brillante y cristalino en las estructuras armónicas y apasionado en los discursos melódicos, sirviendo magistralmente uno de los ciclos camerísticos fundamentales de la música europea de hoy en día. Las obras centrales ya contaban con registros previos de Columna Música, ACA, Audio-visuals Sarrià y Emec, pero la importancia de la integral y la calidad del trabajo sitúan la grabación como claro referente. Casablanças nos sumerge en un pantonalismo nuevo, rico, sorprendente y musical que genera un disco imprescindible para adentrarse en la música actual, con sus dificultades y su vitalidad... en definitiva, con su comunicación de oculta belleza.

BENET CASABLANÇAS (1956): Integral de Cuartetos de cuerda; *Cinc Interludis*; *Trío de cuerda*; *Encore for Arditti*

Arditti Quartet / TRITÓ / Ref.: TD 0077 (1 CD) D2

Un piano de mil colores

Primer volumen de la obra para piano de Joan Guinjoan

Juan Francisco de Dios



Componer para el público en general era la gran apuesta de Joan Guinjoan ante la eterna ecuación de música nueva y público. Así lo expresaba en la revista *Sonda* a fines de los 60, justo cuando componía *Células 3* (1968), obra que Columna Música nos regala en primera grabación dentro de este fascinante primer volumen de la integral pianística del compositor de Riudoms.

Como es habitual en el sello, nos adentramos en un disco bello en diseño y ante todo apasionante en contenido. Afrontar un proyecto de grabación integral es, al fin y al cabo, poner en movimiento perpetuo un pensamiento sonoro sin maquillajes, un recorrido por universos en formación equilibrados por la inagotable veta pianística catalana. Muchos son los aciertos de la grabación que nos ocupa, pero el principal es José Menor, músico que despliega un pianismo dúctil y flexible capaz de contener y expandir un piano de mil colores y texturas.

Siguiendo un clarificador orden cronológico, encontramos dos fases bien diferenciadas en la creación de Guinjoan. La primera nos sumerge en los años del despertar musical español de París a Darmstadt aplicando un tardío serialismo tímbrico mezclado con procedimientos aleatorios y sorpresas jazzísticas. Del sutil trabajo sonoro en *Tres petites peces* (1965) y *Células 3* (1968- revisada en 1992)) pasamos a la magnífica tríada *Dígraf*, *Divagant* y *Jondo*, profundas miradas al piano desde complejas estructuras que nunca renuncian a la comunicabilidad. *Jondo* nos deja un gran bocado, una obra imprescindible, una mirada certera a la hondura de un sentir que evoluciona del gesto al movimiento.

José Menor nos ofrece una lectura brillante poniendo en jaque a las versiones de Espinosa, Colom o Zabala. Un disco que no pide públicos iniciados sino únicamente dispuestos a abrir la tapa de un piano de mil colores.

JOAN GUINJOAN (1931): Integral de piano, vol. 1 (Chez García Ramos; *Tres Petites Peces*; *Células 1*; *Células 3*; *Dígraf*; *Divagant*; *Jondo*)

José Menor, piano / COLUMNA MÚSICA / Ref.: 1 CM 0222 (1 CD) D2